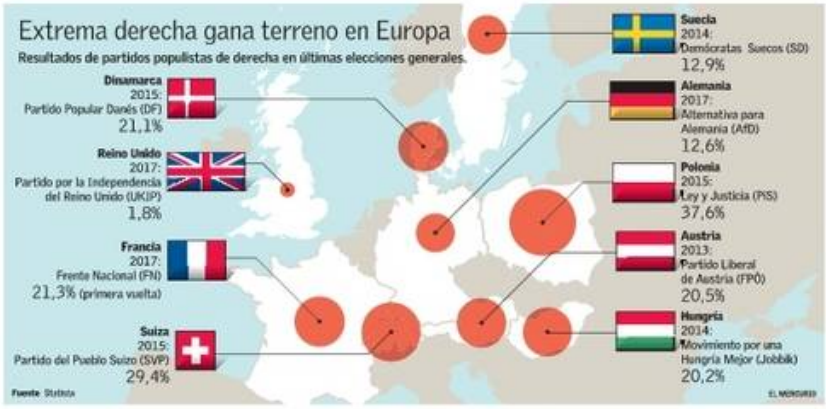
La Canciller alemana enfrenta escenario más estrecho tras el peor resultado electoral de los conservadores desde 1949:

Merkel comienza la compleja tarea de buscar aliados para formar un "gobierno estable"

Ante la decisión socialdemócrata de pasar a la oposición, deberá convencer a los liberales del FDP y a los Verdes de crear una coalición. Pero hay muchas diferencias internas.

JUAN PABLO EGOAGUIRRE



Debilitada tras las recientes elecciones legislativas, Angela Merkel comenzó a enfrentar ayer el difícil desafío de buscar socios para formar su cuarto gobierno en Alemania. Y aunque todavía es muy pronto, considerando que las negociaciones podrían extenderse durante varios meses y no se descartan vuelcos, lo más probable es que la nueva administración será, al menos, más variopinta, en referencia a los colores con los que se asocia a los distintos partidos políticos en el país.

Merkel, en concreto, tendría como primera opción negociar la llamada coalición "Jamaica", conocida así por los colores de los partidos que coinciden con la bandera de ese país: en esa fórmula tripartita, las conservadoras Uniones Cristianodemócrata y Cristiano Social (CDU/CSU) —vinculadas con el negro— se asociarían con el Partido Liberal (FDP, amarillo) y los Verdes. Se trataría de una alianza inédita en el ámbito nacional, que dejaría atrás la actual Gran Coalición —o gobierno "roji-negro"— entre la CDU/CSU de Merkel y el Partido Socialdemócrata (SPD, rojo), formación que tras su descalabro en los comicios del domingo anunció que abandonará el gobierno y será oposición.

Otras opciones, como la llamada coalición "Kenia" —CDU/CSU más SPD y Verdes— o la conocida como "semáforo" —SPD, FDP y Verdes—, que tienen experiencias a nivel regional, todavía se ven muy remotas. Sin embargo, todas las alternativas están sobre la mesa frente al preocupante auge de la ultraderechista Alternativa para Alemania (AfD), que irrumpió el domingo en el Parlamento como tercera fuerza política, y el mal desempeño de los *Volksparteien* o los "Partidos del Pueblo", como se conoce a las formaciones conservadoras y a los socialdemócratas, que son rivales históricos pero pragmáticamente han apuntalado dos legislaturas de Merkel (2005-2009 y 2013-2017).

"Es importante que Alemania tenga un gobierno estable", destacó ayer Merkel, un día después de que la CDU obtuviera su segundo peor resultado histórico, con un 33% de los votos. "Todos los partidos que, a nuestro parecer, son compatibles para una coalición tienen la responsabilidad de permitir la formación de un gobierno estable", insistió, sin apelar a ninguna fuerza en particular y dejando sus opciones abiertas.

Se prevé que las negociaciones podrían durar meses. Aunque el nuevo Bundestag —el más fragmentado desde la fundación de la República Federal de Alemania— deberá constituirse en 30 días, la Constitución no prevé límite de tiempo para formar gobierno. En las pasadas elecciones, Merkel demoró más de 90 días en conformar su alianza con el SPD, y en esta ocasión su objetivo sería establecer el nuevo Ejecutivo antes de Navidad. Según ella misma ha dicho, no está en sus planes gobernar en minoría de la CDU/CSU, debido a que sería una administración muy débil, ni tampoco convocar a elecciones adelantadas, alternativas posibles pero fuera de la tradición política alemana.

"Nueva temporada"

El problema para la Canciller es que los socialdemócratas, con los que ella preferiría continuar si de ella dependiese, fueron muy castigados por integrar la "Gran Coalición". Con apenas 20% de los votos, obtuvieron su peor resultado histórico, y su candidato derrotado, Martin Schulz, confirmó la "decisión clara" del partido de "luchar por forjar el futuro del país desde la oposición". "Ha comenzado una nueva temporada", remarcó ayer, trazando un símil con el mundo del fútbol.

Merkel tampoco tendrá tarea fácil en su intento de impulsar una coalición "Jamaica". Si bien el FDP y Los Verdes se han mostrado dispuestos a escucharla, ambos tienen diferencias clave en el tema medioambiental y energético, piedra angular del partido ecologista.

"Un nuevo gobierno de Merkel será mucho menos estable, debido a que las diferencias entre los Verdes, el FDP y su propio partido son mucho más agudas", comentó a este diario Ulrich Kuehn, experto en política alemana del Carnegie Endowment for International Peace, quien menciona, por ejemplo, la posición de los liberales de suavizar las sanciones a Rusia y reconocer la anexión de Crimea. "Creo que habrá negociaciones muy largas y tensas".

El politólogo Magnus Brechtken, en cambio, considera que "el mayor desafío de las negociaciones" será conciliar el ala más conservadora del partido de Merkel con el sector más izquierdista de los Verdes. "De todos modos, creo que por la tradición pragmática de Alemania, tras arduas conversaciones, estas fuerzas terminarán formando la 'alianza Jamaica'".

¿Podría Merkel convencer al SPD? Brechtken dice que "una nueva 'Gran Coalición' provocaría aún más desilusión con la política, cándoles más cabida a la extrema izquierda y a la extrema derecha", y solo lo ve posible en caso de que hubiese que repetir las elecciones. Kuehn, sin embargo, no lo ve imposible: "Nada es irrevocable en la política. Yo no lo excluiría".

{ ANÁLISIS }

El destino de la Canciller

ROGER BOYES / THE TIMES

LA PROPIA ANGELA MERKEL lo dijo: todos los líderes deberán pensarlo dos veces antes de estar en el poder más de una década. En ese momento ella llevaba siete años en el gobierno y tenía la mira en 2015, el hito de los 10 años. Sus rivales afilaron los cuchillos.

¿Por qué no 2015? Mutti (mami), como le dicen cariñosamente sus seguidores, había capeado la crisis del euro y seguía avanzando. Sería el aniversario número 70 de la rendición incondicional de Alemania, los 25 años de la unificación, los 50 de las relaciones diplomáticas con Israel: una salida con gracia para una líder europea modernizadora en el momento más alto de su juego. Luego, cuando las guerras en Medio Oriente se dejaban sentir en las costas de Europa, ella cometió un error capital: sin consultar a sus socios de la UE abrió las puertas a miles de migrantes. A medida que los recién llegados empezaban a abrumar a las instituciones alemanas, el entusiasmo por su gesto se estancó. Fue entonces cuando las cosas empezaron a ir mal, pero ella se tapó los oídos.

INCLUSO AHORA, DESPUÉS DE PASAR POR LAS URNAS, se niega a aceptar su declive. Los cuartos mandatos son siempre tóxicos para los cancilleres alemanes. Konrad Adenauer fue incapaz de frenar el desafío de su ministro de economía, Ludwig Erhard. Helmut Kohl, a fines de los 90, luchó contra un creciente desempleo, y su popularidad se desplomó.

Como Merkel, él se consideraba indispensable. La mayoría de los cancilleres en un cuarto mandato empezarían a pensar sobre cómo entregar el testigo en dos años más: es momento de encontrar un sucesor aceptable y embarcarse en proyectos sobre su legado.

Puede que Merkel no dure tanto. La crisis migratoria va a seguir sin importar con quién gobierne.

LAS NEGOCIACIONES para un gabinete deben incluir a dos de los partidos más implacables de Alemania: el Democrático Libre (FDP) y los Verdes. Si el FDP se niega a pactar, Merkel podría convocar a nuevas elecciones o un gobierno de minoría. De cualquier forma, aceleraría su ya inevitable partida.

Sus logros han sido significativos, su tono calmo muy bienvenido por sus colegas de la UE, pero será recordada por sus habilidades en el manejo de crisis, más que como una de las grandes de Alemania. Ella sobresalió en Europa en gran medida porque estaba rodeada, mayormente, por pares mediocres. Ahora los alemanes verán, quizás con algo de vergüenza, cómo intenta lidiar con detractores de extrema derecha que tratarán de burlarse de su gobierno. El poder ya se le está escapando a Merkel.

FRANCIA:

Macron lanza plan de reformas por 57.000 millones de euros

Para "llevar a Francia al siglo XXI", el gobierno de Emmanuel Macron presentó un plan quinquenal de inversión de 57.000 millones de euros, para reformas energéticas y capacitación para desempleados.

El Primer Ministro, Édouard Philippe, dijo al presentar el plan que la prioridad es la "transición ecológica", que incluye la renovación térmica de edificios y dar impulso a las energías renovables. Además destinarán 15.000 millones de euros para capacitación, enfocado en los desempleados mayores de 25 años.

REINO UNIDO:

Séptimo detenido por atentado en metro de Londres

Una séptima persona fue detenida en la ciudad galesa de Cardiff en relación con el atentado del pasado 15 de septiembre en un vagón del metro de Londres, que causó 30 heridos leves, informó la policía británica.

El hombre de 20 años, cuya identidad no fue revelada por las autoridades, fue llevado ayer a una comisaría londinense para ser interrogado. Cuatro de los siete detenidos hasta ahora por el ataque —el quinto que sufre Reino Unido en seis meses— permanecen en custodia y uno de ellos, Ahmed Hassan —un refugiado iraquí de 18 años—, ya fue formalmente inculpado la semana pasada por intento de asesinato.

BREXIT:

"Aseguramos que nadie va a estar agobiado y que vamos a cumplir nuestras obligaciones en las perspectivas financieras a medio plazo".

Boris Johnson, CANCILLER BRITÁNICO, AL REFERIRSE A LA DEUDA DE LONDRES CON LAS ARCAS DE LA UNIÓN EUROPEA, BLOQUE QUE PLANEA DEJAR EN 2019.

BARCELONA:

Jefe de la policía catalana evade cita con coronel de la Guardia Civil

En un acto de desafío al gobierno central, el mayor de los Mossos d'Esquadra —la policía catalana—, Josep Lluís Trapero, no acudió a la reunión convocada por la Guardia Civil en Barcelona para coordinar los esfuerzos contra el referéndum independentista ilegal que planea llevar a cabo el gobierno local el 1 de octubre.

Trapero envió a su número dos, Ferran López, a la cita para que expresara su rechazo a recibir órdenes de la Guardia Civil pues, dice, ya están investigando los preparativos de la consulta soberanista.

Sin embargo, el plantón de Trapero no alteró el objetivo de la cita, dijeron fuentes cercanas a la misma al diario El Mundo, y la coordinación entre los Mossos, la Guardia Civil y la Policía continuará en los próximos días.

FERRAN LÓPEZ fue el encargado de representar a los Mossos.

Única funcionaria de ese gobierno argentino que fue a la cárcel por corrupción:

Muere María Julia Alsogaray,